

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”
(Heb. 13:8)

Carta Circular

Abril 2015

Saludos cordiales a todos los hermanos y hermanas alrededor del planeta, en el Nombre del Señor Jesucristo con la escritura de Heb. 9:28:

*“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y **aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.**”*

La segunda venida de Cristo es Su Retorno prometido (Jn. 14:1-3).

ÉL viene de nuevo por todos los redimidos **que estén esperando por ÉL**. ÉL viene de nuevo por todos los redimidos **que estén preparados**: *“...y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas...”* (Mt. 25:10). ÉL viene de nuevo por todos los redimidos **que amen Su venida**. Y todos los que aman Su venida recibirán la corona prometida de justicia (2Tim. 4:8).

El Retorno de Cristo está muy cerca. Es importante que estos tres atributos sean genuinamente hallados en cada uno de nosotros: esperando por ÉL, estando preparados, y amando Su venida. Estamos viviendo en el tiempo de la convocatoria de acuerdo con 2Cor. 6:14-18: *“Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el SEÑOR...,”* Toda la profecía del tiempo final está cumpliéndose delante de nuestros ojos. Es el periodo del cual nuestro SEÑOR dijo, *“... Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”* (Lc. 21:28-36). Por Su gracia, tenemos la guía bíblica mediante la Palabra profética y podemos ver claramente las señales del tiempo en todos sus ámbitos. El clamor, el llamado a despertar está aumentando todavía más fuerte y ahora está saliendo adelante en todo el mundo para que así todos los creyentes bíblicos se despierten del sueño espiritual: *“¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”* (Mt. 25:1-10).

Este es el mensaje que ahora está precediendo la segunda venida de Cristo. Los creyentes son las vírgenes que alistan sus lámparas. Las vírgenes prudentes no solo se preocupan de sus lámparas, es decir, de tener la luz, la iluminación; ellas consideran la preparación completa por medio de la fe y obediencia y el llenado del aceite del Espíritu como el asunto más importante. Un compositor lo expresó de esta manera: “Solo vasijas, Santo Maestro, pero llenas de tu poder...” Ahora guiada por el Espíritu se realiza

la unión de la Novia terrenal con el Novio celestial que está ocurriendo en amor perfecto y en acuerdo con toda la Palabra de Dios.

“¡Te desposaré conmigo!”

El SEÑOR prometió en Os. 2:19: *“Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia”* Esta es la oferta de la gracia dada por el Redentor a los redimidos. En la cruz del Calvario, el Novio pagó el precio de la redención de la Novia (Jn. 3:16). Por medio de la sangre derramada del Nuevo Pacto (Mt. 26:26-28), la Iglesia ha sido redimida: *“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia...”* (Ef. 1:7). Como fue abierto el costado de Adán, y Eva fue tomada de él y luego regresada a él (Gén 2), así el costado del Redentor fue abierto en la cruz (Jn. 19:34), y los redimidos son Su Iglesia Novia, que se reunirá con ÉL en los aires cuando sea alzada a la cena de las bodas (1Tes. 4:17). *“Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.”* (1Cor. 15:45). Todos los hijos e hijas son *“miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.”* Pablo escribió también: *“Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.”* (Ef. 5:30-32).

Así como el varón se convierte en el novio y su prometida en la novia cuando se comprometen, así la genuina conversión a Jesucristo es un “SÍ” para ÉL, y el Redentor se convierte en el Novio celestial y los redimidos se convierten en Su Novia. Un compromiso no es un asunto unilateral; solo puede tener lugar cuando dos se reúnen uno con el otro, sus corazones laten uno por el otro en amor, y ellos han dicho “SÍ”.

Todos los redimidos en quienes ha sido sembrada la Palabra como la semilla (Lc. 8:11) son nacidos de nuevo a una esperanza viva (1Ped. 1:3). Ellos reciben la naturaleza divina del Redentor y la vida eterna: *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* (2Cor. 5:14-21). Todo el que pertenece a la Iglesia Novia tiene una relación personal con el SEÑOR, tal como los prometidos la tienen uno con el otro, y escuchan lo que el Novio dice a Su amada Novia por medio de Su Palabra y ella lo obedece. Así se cumple: *“... y su esposa se ha preparado”*.

Todos los que son de la Iglesia Novia estarán preparados para el Retorno del Novio. Ellos le aman y esperan anhelantes irse con ÉL a la cena de las bodas, tal como está escrito: *“Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.”* (Apoc. 19:7-9). Por medio del ministerio del profeta prometido, el Espíritu Santo ha permitido que la Palabra escrita se convierta en la Palabra revelada en todos los que realmente creen.

Y todavía más: En todos los que creen y son parte de la Iglesia Novia, el Mensaje-Palabra cumple aquello para lo que fue enviado (Is. 55:11; Rom. 10:16-21).

Juan el Bautista exclamó, *“El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.”* (Jn. 3:29). Juan fue más que uno de los profetas; él fue un profeta prometido con una tarea muy especial: *“Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.”* (Mt. 11:9-10).

Ningún otro predicador habló tan a menudo de la Novia de Cristo, de la preparación y el rapto como el hombre de Dios, William Branham. Tal como es bien sabido, la comisión celestial le fue dada el 11 de Junio de 1933: **“¡Como Juan el Bautista fue enviado a preceder la primera venida de Cristo, así tú eres enviado con el mensaje que será precursor de la segunda venida de Cristo!”** Su ministerio, que estuvo relacionado directamente con el Plan divino de Salvación, valió la pena, y su gozo también será cumplido, tal como el de Juan el Bautista.

Esta Escritura está cumpliéndose ahora: *“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”* (Apoc. 22:17).

Sin embargo, si alguno está tan abrumado con lo que Dios ha hablado y revelado que desea dar homenaje a un ángel o siervo de Dios en lugar de dar solo a Dios la gloria, tal como hizo Juan en la Isla de Patmos, deben decirse las mismas palabras tal como lo fueron Juan en ese entonces: *“Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.”* (Apoc. 22:9). Amén.

Una mirada al Principio para que así Entendamos Correctamente el Final

No solo Mál. 3:1 se cumplió con el ministerio de Juan el Bautista: *“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí...”* sino también la primera parte de Mál. 4:5, es decir, *“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos...”* Así es como lo dijo el Ángel a su padre Zacarías; *“... para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al SEÑOR un pueblo bien dispuesto.”* (Lc. 1:16-17). Eso es de lo que se trataba al principio del ministerio de Juan el Bautista, y también es de lo que se trata ahora en el ministerio final: es decir, preparar el camino al SEÑOR y preparar un pueblo dispuesto para Él.

En todo el Antiguo Testamento se habla sobre los padres a quienes Dios dio las promesas del pacto (Rom. 9:4-5). *“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...”* (Heb. 1:1-2). En Hechos 13:32-33 leemos: *“Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús...”* Siempre que toman lugar eventos que son de importancia en el Plan de Salvación, las correspondientes promesas de Dios se cumplen. En Mál. 4:5 está escrito: *“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible.”*

La segunda parte del versículo 6, es decir, que “los corazones de los hijos de Dios se hacen volver de nuevo a la fe de los padres,” esta cumpliéndose en nuestro tiempo. Por eso nuestro SEÑOR confirmó la promesa después del ministerio de Juan el Bautista diciendo, *“A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.”* (Mt. 17:11). Así es como también está escrito en Mr. 9:12. Hoy Él nos diría, *“Elías ha venido; el profeta ha traído el mensaje divino, y los hijos de la promesa creen como dice la Escritura y están siendo retornados, en doctrina y vida, al orden espiritualmente estructurado de la Iglesia primitiva del principio.”* Este es el objetivo del mensaje divino: que en los creyentes de la Biblia, en la Iglesia Novia, todas las cosas sean bíblicamente ordenadas y restauradas.

Todos los que son parte de la Iglesia Novia reconocen el propósito para el cual la Palabra de profecía, que no permite ninguna interpretación privada, nos ha sido revelada en nuestro tiempo. Brilla como antorcha luminosa en la oscuridad espiritual (2Ped. 1:19-21).

Solo lo que está escrito realmente en la Biblia, es bíblico, y está destinado para la proclamación y por lo tanto para la fe de los elegidos. La Iglesia está edificada sobre el fundamento original de los apóstoles y profetas (Ef. 2:20). Por eso, el mensaje es: ¡Regresad a la Palabra, regresad al principio; regresad a la doctrina pura de los apóstoles; regresad a todas las experiencias de la salvación! En 2Cor. 6:14-18, se dirigen serias palabras al pueblo de Dios: *“¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitare y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”* El mensaje final está conectado a la convocatoria y a la separación y a la directa restauración y preparación. Primero debemos salir, luego podemos entrar.

Su Retorno prometido está muy cerca (Mt. 24:33). Nuestro SEÑOR y Salvador habló de lo que tendría lugar en el periodo final: *“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”* (Lc. 21:28). E inmediatamente Él da la adver-

tencia: *“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”* (v. 36). Vemos el cumplimiento de las profecías bíblicas en Israel, las naciones, en todo el mundo, y especialmente en la Iglesia, y podemos proclamar una y otra vez: *“¡Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vuestros ojos!”* Esto nos recuerda Sus palabras: *“Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho.”* (Jn. 16:4). Amén.

Ahora se trata del asunto principal, es decir, de la unión perfecta de la Novia y el Novio. No es provechoso para ningún creyente ver solamente las señales del tiempo – las experiencias bíblicas de justificación (Rom. 5:9), santificación (1Tes. 5:23), del bautismo del Espíritu Santo (1Cor. 12:13), etc., deben hacerse ahora realidad, tal como en los días de los apóstoles. Al final, el amor perfecto de Dios, así como fue manifestado en la cruz del Calvario por medio de la reconciliación y el perdón, será manifestado también en todos los reconciliados que han experimentado el perdón, porque *“Esto os mando: Que os améis unos a otros.”* (Jn. 15:17). Cuando los verdaderos creyentes lleguen a ser de un alma y un corazón, la lluvia temprana y tardía caerán (Stg. 5:7-11; Jl. 2:23; Is. 44:3; Zac. 10:1). Entonces el poder de Dios será manifestado y, como fue con Job, que oró por sus amigos que lo habían acusado (42:10), una doble restauración tendrá lugar de todo lo que Dios dio a la Iglesia en el principio.

Solo el amor perfecto es el vínculo perfecto. *“Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”* (Col. 3:14) – amor perfecto para con el Redentor, para con los redimidos, para con toda Palabra de Dios, y una fe viva y verdadera en toda promesa de Dios. Cuando todos hayamos sido llenados del Espíritu Santo tal como en Hechos 2 y en la Iglesia temprana, podremos decir con certeza que *“el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”* (Rom. 5:5). Un mensaje teórico, que es interpretado de varias maneras no es de provecho para nadie; solo cuando todo haya sido verdaderamente restaurado al orden divino, se aplicará lo siguiente: *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”* (Rom. 8:14).

Entonces, cuando el Novio regrese en realidad, Su “llamado a despertar” avanzará primero para todos los que están durmiendo en Cristo, luego todos los que estén vivos en Cristo serán transformados, y juntos serán levantados en las nubes para reunirse con el SEÑOR en el aire. Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR en Su sagrada y eterna Palabra (1Tes. 4:13-18).

El Retorno del SEÑOR será una realidad, tal como fue Su Ascensión (Hech. 1:11b): *“... Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”* La resurrección de los

muerdos en Cristo será realidad (1Cor. 15:42-44). La transformación de nuestros cuerpos será realidad (1Cor. 15:54). El rapto será realidad (1Tes. 4:17). La cena de las bodas será realidad (Apoc. 19:7). Todo será realidad, incluyendo el Milenio (Apoc. 20) y por último el nuevo cielo y la nueva tierra (Apoc. 21). Maranata. ¡Ven, SEÑOR Jesús! “*El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.*” (Apoc. 22:20).

No añadan nada a la Palabra...

El ministerio del Hermano Branham fue tan importante como los ministerios de Moisés, Juan el Bautista, y el Apóstol Pablo en lo referente a su conexión con el Plan de Salvación. La Palabra de Dios que han proclamado los mensajeros de Dios nos ha sido dejada y eso es lo que predicamos, porque solo la Palabra permanece para siempre (1Ped. 1:25). En 2Ped. 3:14-18, el Apóstol Pedro amonestó a los creyentes en vista del Retorno prometido, para que sean diligentes y puedan ser hallados sin mancha, e irreprochables. Él también se refiere a los escritos de Pablo en ese contexto, pero señala que algunas cosas en ellos son difíciles de entender. Hemos reconocido que cuando se trata del mensaje bíblico, no es sobre las afirmaciones difíciles de entender que Pablo hizo en ese entonces, como fue mencionado por Pedro en 2Ped. 3:16, o las que hizo el Hermano Branham bajo su gran expectativa de la obra final de Dios. Como ocurrió en ese entonces, aún hoy hay algunas personas que han sacado las palabras del Hermano Branham fuera de contexto y de ellas crearon falsas enseñanzas (v. 16).

La instrucción que Pablo dio a su fiel colaborador Timoteo en 2Tim. 4 fue dada al Hermano Branham en 1933 por el mismo SEÑOR en una visión. Todo verdadero siervo de Dios tomará en serio estas palabras: “*Te encarezco delante de Dios y del SEÑOR Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, **que prediques la palabra**; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la **sana doctrina**, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.”*

El SEÑOR también me ordenó a mí leer 2Tim. 4 en Febrero de 1980 cuando estuve en Marsella, Francia. La noche anterior se me había preguntado por primera vez lo que significaban los siete truenos de Apoc. 10. Yo no tenía la respuesta en ese momento. Mientras leía 2Tim. 4, inmediatamente me di cuenta porque tuve que leer ese texto: Debo enseñar y

predicar solo la Palabra; yo no puedo y no tomaré parte en ninguna interpretación. Un compromiso al respecto para mí es imposible; está excluido.

Todo el que verdaderamente es llamado por Dios tomará en serio la advertencia que Pablo dirigió a Timoteo con tanta urgencia: *“Te encarezco delante de Dios... ¡Predica la Palabra...!”* Todo lo que no está escrito en la Palabra no está destinado para la proclamación del Evangelio eterno. Y el que predica algo que no es de la Escritura, aunque a eso lo llame revelación, se coloca bajo maldición (Gál. 1:8), ¡Aún si un ángel del cielo!

El Apóstol Juan nos tenía que dejar esta advertencia con toda seriedad: *“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.”*

Todos los que aceptan como válido solo lo que está escrito en la Palabra bienaventurados son: *“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”* (Apoc. 1:3).

Dios quiere decir lo que Él dice y Dice lo que Él quiere decir

Al profeta Daniel se le dijo: *“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.”* (Dan. 12:4).

Nosotros estamos en el tiempo final: El libro sellado está abierto, y todo el contenido ha sido revelado. Agradecemos a Dios que nada de ello puede ser guardado bajo sello porque *“el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”* (Apoc. 5:5).

“Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.” (Apoc. 22:10). En el capítulo 5 el libro todavía estaba sellado.

El orden divino del Plan de Salvación en la Palabra nos fue mostrado con todo detalle. Podemos colocar correctamente los siete ángeles de las iglesias (Apoc. 2+3), los cuatro ángeles del juicio que están atados en el río Eufrates (Apoc. 9), y también los siete ángeles de las trompetas (Apoc. 8-11). Para nosotros, el contexto de la escritura resulta evidente cuando el SEÑOR desciende como el Ángel del Pacto (Apoc. 10), o cuando los dos profetas entran en escena (Cap. 11), o lo que concierne a los siete ángeles de las copas (Apoc. 16). Sí, por Su gracia, la completa revelación de todos los eventos ha sido descubierta a nosotros y nos ha sido mostrada en el con-

texto correcto, de manera tan comprensiva como en ninguna edad previa ha ocurrido.

Sin embargo, debe decirse una y otra vez en el Nombre del SEÑOR Jesucristo: Ahora se trata de la convocatoria y la preparación de la Iglesia Novia. Aún si conociéramos todos los misterios pero no tuviéramos amor genuino por la Palabra, por toda la Palabra, entonces no tendríamos posibilidad de prepararnos, y todavía menos amar Su venida. Esta es la diferencia entre las vírgenes prudentes e insensatas. Ciertamente estamos al final del tiempo de la gracia; lo que ahora es importante es la restauración total de acuerdo a la Palabra, que debe tener lugar antes del Retorno de nuestro amado SEÑOR y Novio. Los elegidos se apegan a la Palabra hasta el fin y no pueden ser engañados por interpretaciones. Ellos creen que el mensaje verdadero, que está basado solamente en la Sagrada Escritura, precede la segunda venida de Cristo, y agradecerán al SEÑOR aún en la eternidad por el ministerio profético del Hermano Branham y por la ubicación correcta de todos los eventos en el Plan de Salvación. Para ellos se aplica la siguiente bienaventuranza: *“Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.”*

Un Siervo no es más Grande que Su Maestro

He recibido muchas preguntas que deben ser respondidas. Los correos electrónicos se acumulan, uno tiene 5, el otro 8, y el siguiente 20 preguntas. Hasta 45 preguntas se han formulado por solo una persona que se supone yo debo responder. Todas ellas quieren claridad respecto a las declaraciones del Hermano Branham. Por favor entiendan que es imposible para mí responderlas.

En cuanto a temas bíblicos se refiere, de seguro he tratado con todos ellos en las numerosas publicaciones y las hemos iluminado desde el punto de vista de la Sagrada Escritura. Esto se aplica también al extraordinario e infalible ministerio profético del Hermano Branham. La comisión, que el SEÑOR me dio el 2 de Abril de 1962, y confirmó por medio del profeta el 3 de Diciembre de 1962, en presencia de dos testigos, el Hermano Wood y el Hermano Sothman, es predicar la Palabra y repartir el alimento espiritual que fue almacenado. Por causa de los elegidos, menciono una vez más que el SEÑOR me habló las siguientes palabras el Domingo, 19 de Septiembre de 1976, con voz poderosa: “Mi siervo, Yo te he ordenado según Mateo 24:45-47 para repartir el alimento.” Eso es tan cierto como que Dios vive.

Después de todo, Él mismo ya predijo en Amós 8:11 que enviaría un hambre de oír Su Palabra, y el hombre espiritual vive de cada Palabra de Dios. Nuestro Redentor dijo: *“Mi comida es que haga la voluntad del*

que me envió, y que acabe su obra.” (Jn. 4:34). A todo ministro Él dijo por medio de Pablo: *“Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.”* (1Tim. 4:6).

Sin embargo, 2Tim. 4 tenía que cumplirse en la medida que llegase aquel tiempo en el cual muchos *“no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias.”* Por lo tanto, en Mt. 24:48-50 también se habla de un siervo malo, que *“dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir...”* (v. 48). Tal como el Hijo del Hombre primero siembra la buena semilla, todos aquellos que Él envía hacen lo mismo (Mt. 13). El enemigo siempre repta después y siembra la mala semilla, la cizaña: las interpretaciones. Un siervo prudente y fiel solo siembra la semilla de la Palabra y reparte el alimento espiritual. Un siervo malo siembra interpretaciones propias.

Todos los que son nacidos de Dios, creen y se regocijan en que el SEÑOR mismo ha proveído el llamado para predicar la Palabra en este periodo. No se puede enfatizar lo suficiente: Aquel que Dios envía solo predica la Palabra de Dios, y todo el que es de Dios oye solo la Palabra de Dios (1Jn. 4:6) y no las fábulas (2Tim. 4:4).

Pablo escribió: *“Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; ... en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces ...”* (2Cor. 6:4-8).

En 1Ped. 4 desde el versículo 12 leemos que los creyentes algunas veces tienen que pasar por pruebas feroces, pero también que por ellas somos partícipes de los sufrimiento de Cristo para *“que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.”* (13b).

Desde Su nacimiento hasta Su ascensión, incluso nuestro Redentor tuvo que soportar las calumnias. Los escribas lo acusaron de ser nacido de fornicación (Jn. 8:41), de estar poseído (Jn. 10:20), de ser Beelzebú (Lc. 11:15), de ser un engañador (Mt. 27:63), sí, aún de criminal (Jn. 18:30). Él fue colmado de todo reproche y fue despreciado aún en la cruz. Pero en la mañana de Pascua, Él emergió de la sepultura como el Victorioso sobre el diablo, la muerte y el infierno, y pudo proclamar, *“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.”* Él ascendió al cielo entre gritos (Sal. 47:5; Sal. 68:19; Lc. 24:50-53; Hech. 1:9-11), y retornará con gran poder y gloria.

Con Sus siervos tiene que pasar lo mismo que pasó con el SEÑOR: *“Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si*

han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.” (Jn. 15:20). ÉL dijo también, “Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.” (Lc. 6:22).

Pero igualmente lo siguiente se cumplirá: *“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.” (Sal. 126).* Cuando el SEÑOR se revele a Si mismo en gloria en Su Retorno, nosotros también nos alegraremos y regocijaremos. *“A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso...” (1Ped. 1:8).* Al presente tenemos que llevar el reproche por causa de Su Nombre, pero cuando ÉL venga, nos regocijaremos y tendremos júbilo y recibiremos la corona de gloria (1Ped. 5:4). La primera vez, vino para quitar nuestros pecados; la segunda vez, viene para todos los que esperan por ÉL (Heb. 9:28), para todos los que aman Su venida (2Tim. 4:8), y para todos los que están preparados (Mt. 25:10).

El Apóstol Juan nos anima: *“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados... pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” (1Jn. 2:28+3:2).*

¿Qué sucede Cuando el SEÑOR Ruge como León?

Digámoslo una vez más para que hasta el último lo entienda: Todo el que cree tal como dice la Biblia, tendrá reveladas para sí las correspondientes Escrituras. En Apoc. 10 el SEÑOR desciende con el libro abierto como el Ángel del Pacto, pone un pie sobre el mar y el otro en la tierra, y clama con gran voz, como ruge un león. La palabra clave en este contexto es “rugar”.

En el sermón “La Brecha” el 17 de Marzo de 1963, el Hermano Branham lee Apoc. 10:1 y dio inmediatamente después, **“Si Ud. lo nota ese es Cristo (¿Lo ve?), porque en el Antiguo Testamento fue llamado el Ángel del Pacto, y ÉL está viniendo directamente a los Judíos ahora, porque la Iglesia está completada. ... La Iglesia ha sido raptada.”**

Es el cumplimiento de la segunda parte de Mál. 3:1: *“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene...”*

Lo que ocurre con los israelitas que son creyentes ya fue predicho también en la Palabra de profecía. Entonces se cumplirá: “Y el SEÑOR rugirá

desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero el SEÑOR será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.” (Joel 3:16).

“En pos del SEÑOR caminarán; él rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente.” (Os. 11:10).

“Dijo: el SEÑOR rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y los campos de los pastores se enlutarán, y se secará la cumbre del Carmelo.” (Amós 1:2).

Solo cuando Él ruge como león, el momento ha llegado en el cual los siete truenos dan sus voces (Apoc. 10:3) Cuando Juan quiso escribir lo que se le había dicho, una voz vino del cielo y le dijo. *“Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.”* (v. 4). Que Dios conceda a todos la sagrada reverencia para respetar esto, porque esto es **“ASÍ DICE EL SEÑOR.”**

El Ángel del Pacto, que pone sus pies sobre la tierra y el mar, y ruge como león, luego levanta su mano al cielo y jura por Aquel que vive para siempre *“que el tiempo no sería más...”* En el profeta Daniel 12:7, se habla sobre aquel juramento con especificación de tiempo precisa: *“... y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.”* ¡Amén! Con toda claridad, se nos dice en la Palabra profética que desde el momento del juramento serán tres años y medio hasta que todas las cosas sean cumplidas en el periodo final. En Dan. 7:25 de la misma manera leemos sobre los 3½ años en referencia a Israel y en Apoc. 12:14 sobre un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo, tal como en Dan. 12:7.

En ese punto, es muy obvio que no se trata de la Iglesia Novia, que ha sido raptada, sino del tiempo de la tribulación y de Israel. Se le dijo al profeta Daniel, *“He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.”* (10:14). Con todas las Escrituras correspondientes, no es difícil colocar también este gran evento en su orden correcto, es decir, bíblico. Ya que no concierne más a la Iglesia Novia, sino por el contrario al pueblo de Israel, no necesitamos preocuparnos sobre los eventos conectados a esto. El SEÑOR cuidará de Su pueblo hasta el fin.

El Tiempo Final está Aquí; Su Venida está Cerca

En Mt. 24; Mr. 13, y Lc. 21, el SEÑOR habló de los acontecimientos durante el periodo antes del Retorno de Cristo. Él comparó esta genera-

ción con el tiempo de Noé (Gén., cap. 6-9) y las condiciones en Sodoma y Gomorra (Gén. 19; Lc. 17). Se supone que iba a ser como fue en ese entonces, y ciertamente es ese el caso.

La Palabra de Dios y todo el orden divino de la creación son vistos por la sociedad moderna como algo que ya no está conforme a la época. Esto se aplica al matrimonio, la familia y otros valores tradicionales.

El Apóstol Pablo, que está siendo particularmente criticado por los teólogos, tuvo que describir la condición general en Rom. 1:24-32: *“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres ...”* Esto, también, está sucediendo delante de nuestros ojos y oídos.

Incluso las iglesias están obviamente conformándose al espíritu del tiempo, como todos los demás. Un titular reciente se lee: “Vuelta en U en la Iglesia Católica. El Vaticano da un paso hacia gays y lesbianas. La explicación: Homosexuales pueden enriquecer a la comunidad cristiana con sus dones y cualidades...”

Todo ser humano tiene ciertamente el derecho de vivir como él o ella lo vea correcto, y nadie debe ser despreciado, ni discriminado por causa de su estilo de vida. La dignidad del hombre es y permanece inviolable.

Sin embargo, para todos los que creen a Dios y son genuinamente nacidos de nuevo por el Espíritu, la línea guía vinculante es la Palabra de Dios, incluso hoy. Todo el que pertenece a la Iglesia Novia del SEÑOR respeta el orden de creación de Dios para el matrimonio y la familia así como el orden de la salvación y el Orden de la Iglesia, que Él dejó por escrito en Su Palabra. De la misma manera, él o ella se dejan ubicar en el orden divino en lo natural así como en el ámbito espiritual.

Sin embargo, lo que tenía que suceder primero es lo que se le dijo a la audiencia durante el primer sermón en la fundación de la Iglesia del Nuevo Testamento dos mil años atrás: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el SEÑOR nuestro Dios llamare.”* (Hech. 2). Hoy el sermón debe estar de acuerdo con aquel primero, y las instrucciones para los creyentes en la edad final de la Iglesia siguen siendo tan válidas como lo fueron para los creyentes en la primera edad. Pero todo aquel que no es convencido por el Espíritu de Dios y personalmente no acepta el don de la redención no puede tampoco ser guiado al arrepentimiento.

Nadie puede salvarse a sí mismo; todos deben invocar el Nombre del SEÑOR y Salvador, pedir perdón y liberación en oración, y podrá experimentar todavía hoy que se hace cierto: *“Porque todo aquel que invocare el nombre del SEÑOR, será salvo.”* (Rom. 10:13). *“En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.”* (2Cor. 6:2).

Por la gracia de Dios, la vida de los creyentes se lleva a estar de acuerdo con la Palabra de Dios en lo espiritual así como en lo natural. Porque solo alguien que está en la Palabra puede estar en la Voluntad de Dios, y esa es la única manera en que podemos caminar con Dios, tal como hizo Enoc, quien fue raptado (Heb. 11:5). Así, Dios estará complacido con nosotros, y como la Novia irreprochable entraremos a la cena de las bodas junto con el Novio. Amén.

“A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” (Ef. 5:27).

Para los meses venideros, una vez más hay numerosos viajes misioneros planificados.

Por favor recuérdeme en sus oraciones.

Por Su Comisión

Br. Frank



Una fotografía de una reunión en Cuba en Febrero de 2015. Sea en la Habana o en Holguín, en todas partes los creyentes vinieron a oír la Palabra. Incluso predicadores de Santiago de Cuba vinieron a las reuniones. Por gracia, atestiguamos directamente como el mensaje final está alcanzando a todos los hijos de Dios en todas las naciones.

Así se puede contactar con nosotros:

Missions-Zentrum

Postfach 100707

D-47707 Krefeld

Telefon: 02151/545151

Fax: 02151/951293

E-Mail: volksmission@gmx.de

Homepage: <http://www.freie-volksmission.de>

Reproducir y copiar solamente con la autorización respectiva

Editor: Ewald Frank, Misionero, PO Box 100707, 47707 Krefeld, Alemania. Toda la distribución se realiza sobre la base de donaciones voluntarias. Las contribuciones para la Obra Misionera en Alemania a nombre de: Freie Volksmission Krefeld, Postbank Essen, Nr. 1 676 06 439, BLZ 360 100 43, IBAN DE16 3601 0043 0167 6064 39, BIC PBNKDEFF o Freie Volksmission Krefeld, Sparkasse Krefeld, Nr. 1 209 386, BLZ 320 500 00, IBAN DE14 3205 0000 0001 2093 86, BIC: SPKRDE33

A la Obra Misionera en Suiza a nombre de: Verein Freie Volksmission, Postscheckkonto Basel Nr. 40-35520-7, IBAN CH39 0900 0000 4003 5520 7, BIC POFICHBE o Verein Freie Volksmission, UBS, ZürichKloten, Nr. 847.272.01, IBAN CH76 0027 8278 8472 7201 P, BIC UBSWCHZH80A. A la Obra Misionera en Austria a nombre de: Freie Volksmission, Postsparkasse Wien, Nr. 7691.539, IBAN AT18 6000 0000 0769 1539, BIC: OPS-KATWW